

## BREVE MARCO HISTÓRICO DEL PLAN DE COMBONI

El siglo XIX, especialmente con el pontificado de Gregorio XVI, marcó una fuerte renovación de la acción misionera de la Iglesia, particularmente en África. En **1846**, bajo la guía de Mons. A. Casolani, del P. M. Ryllo y, más tarde, de Mons. I. Knoblecher, comenzó a funcionar el Vicariato del África Central. En este Vicariato se insertó también la iniciativa misionera del **Instituto Mazza de Verona, del que formaba parte Daniel Comboni**.

Tomó parte, como sacerdote del Instituto Mazza, en la expedición misionera al África Central, que llegó hasta la misión de Santa Cruz, en el Sudán meridional, en **1858**.

**El 15 de septiembre de 1864**, durante el triduo para la beatificación de la Sierva de Dios Margarita María Alacoque, junto a la tumba de S. Pedro, ideó el «**Plan para la regeneración de África**»: el Plan de Daniel Comboni, concebido en la contemplación del **Misterio del Corazón de Cristo Buen Pastor**, quería comprometer, en una dinámica de comunión, a toda la Iglesia en favor de África y proponía hacer de los africanos misioneros de su gente.

Hubo tres ediciones del Plan en este año...

Después de intentar en vano implicar a varios Institutos en la realización de su Plan, Daniel Comboni decidió fundar en Verona, el **1 de junio de 1867, el Instituto para las Misiones de África**. Se trataba de un Instituto de derecho diocesano, compuesto de sacerdotes y «hermanos coadjutores», de diversas nacionalidades, sin votos religiosos, pero vinculados por un juramento de pertenencia y fidelidad al Instituto y a la misión. Su finalidad era la evangelización de África. Las primeras Reglas se remontan a 1871.

Toda la vida y la actividad de Daniel Comboni se movieron dentro de las perspectivas de su Plan. La fundación del Instituto, el «Postulado» en favor de los negros presentado al Concilio Vaticano I en 1870, su apostolado en el África Central, su obra de concienciación de la Iglesia en Europa, la fundación del Instituto de las «Pías Madres de África» (Misioneras Combonianas) y el resurgimiento del Vicariato Apostólico del África Central formaban parte de la realización de su Plan. En 1872 fue nombrado Pro-Vicario y en 1877 Obispo y Vicario Apostólico del África Central.

El «Postulado» del 24 de junio de 1870, firmado por 70 Padres conciliares e incluido en la agenda del Concilio Vaticano I, no se discutió nunca debido a la interrupción del Concilio.

Mons. **Comboni murió en Jartum el 10 de octubre de 1881**, antes de poder consolidar sus instituciones, que había concebido a escala internacional. Después de la destrucción de las misiones, durante la revuelta mahdista, su sucesor Mons. Sogaro, pidió en 1885 y obtuvo de la Santa Sede que el Instituto fuese transformado en congregación religiosa con el nombre de «Hijos del Sagrado Corazón de Jesús». La dirección del Instituto fue confiada a algunos sacerdotes de la Compañía de Jesús que ayudaron al Instituto Comboniano a reforzar la forma de vida consagrada con votos. Las primeras profesiones tuvieron lugar en 1887. La Congregación recibió la aprobación oficial mediante el «Decretum laudis» del 7 de junio de 1895. El primer Capítulo General de la Congregación tuvo lugar en 1899.

Debido a las tensiones surgidas dentro del Instituto por la primera guerra mundial, la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, no sin pesar, decidió el 27 de julio del 1923 la división del Instituto en dos Congregaciones, de las cuales una, compuesta en gran parte de miembros italianos, mantuvo el nombre original de «Hijos del Sagrado Corazón de Jesús» (FSCJ); y la otra, con miembros en su mayoría de lengua alemana, tomó el nombre de «Misioneros Hijos del Sagrado Corazón de Jesús» (MFSC).

Ambos Institutos se desarrollaban con autonomía, aunque perdió fuerza el impulso internacional. No obstante, la finalidad y la vocación misionera permanecieron substancialmente inalteradas. En respuesta a la voz del Espíritu que indicaba la madurez de tiempos nuevos para América Latina, y a la Santa Sede que pedía la colaboración de toda la Iglesia misionera, se abrieron nuevos campos de trabajo en ese continente.

El deseo de la reunión, jamás apagado, y la presencia creciente de la memoria del Fundador, recibieron nuevo estímulo con el Concilio Vaticano II.

El 2 de septiembre de 1975 los dos Capítulos Generales, convocados en sesión conjunta en Ellwangen/Jagst

(Alemania), decidieron, teniendo como base un ordenamiento jurídico especial, la reunión de las dos Congregaciones en un solo Instituto. La decisión fue ratificada mediante referendum por una gran mayoría de los miembros de los dos Institutos.

El 22 de junio de 1979, solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, día de apertura del XIII Capítulo General especial, fue sancionada oficialmente, con un decreto de la Sagrada Congregación para la Evangelización de los Pueblos, la reunión de las dos Congregaciones combonianas. El nuevo nombre del Instituto reunido es: «Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús» (MCCJ). Reconocen que el Espíritu Santo, en cuya acción tiene origen su Instituto a través del Fundador, les ha guiado hacia una mayor comprensión y realización de la inspiración originaria.